

Lo que Ud. Necesita Saber sobre el Islam y los Musulmanes

Por George W. Braswell, Jr.

Revisado por el Rev. Bassam M. Madany, Abril 2,003.

Uno de los temas más discutidos en los últimos años del siglo veinte fue el crecimiento vertiginoso de la población mundial. En la alborada del Nuevo Milenio, nuestro planeta es ahora el hogar de más de seis billones de personas. Un fenómeno igualmente importante ha sido la migración hacia los países Occidentales de una gran cantidad de personas de lo que solía conocerse como los campos misioneros de Asia y África. Este hecho exige nuestra atención puesto que algunos de nuestros vecinos son seguidores de una de las importantes religiones del mundo. Últimamente, los Musulmanes se han hecho bastante visibles en nuestras áreas metropolitanas debido a una gran afluencia de inmigrantes del sureste de Asia y del Oriente Medio. Además, han ganado bastante conversos, especialmente entre los Afro americanos. No pasará mucho tiempo antes que rebasen a la población Judía y se conviertan en la segunda comunidad religiosa más grande de los Estados Unidos.

Aunque no hay escasez de literatura en Inglés sobre el Islam, la mayor parte de tales obras son escritas por autores seculares quienes naturalmente no tienen interés en la obra misionera entre los Musulmanes. Esa es la razón por la cual la aparición de este reciente libro de George W. Braswell, Jr. sobre el Islam y los Musulmanes es un evento digno de recibir una bienvenida. En 1996 publicó un libro similar, *El Islam: Su Profeta, Sus Pueblos, Su Política y Poder*. El autor es Profesor de Misiones y Religiones Mundiales en el Seminario Teológico Bautista del Sureste. En los catorce capítulos de su libro, el Dr. Braswell trata los siguientes tópicos: ¡Vienen los Musulmanes!; Mahoma: Profeta, Gobernante y Comandante en Jefe; Creed lo Correcto, pues así lo dice el Corán; Viviendo la Buena Vida: Cómo Llegar al Cielo; Un Principio Arrollador: Una Expansión Global; ¿Son parecidos todos los Musulmanes? Unidad y Diversidad; Sentándose a la Mesa con los Musulmanes; Los Musulmanes y algunos Grandes Asuntos; La Colisión de Dos Gigantes: el Cristianismo y el Islam; La Visión del Islam de Jesús y de los Cristianos; Respuestas Cristianas a Negativas Musulmanas; Jesús y Mahoma; ¡Vienen los Cristianos!; Los Musulmanes en los Estados Unidos.

De manera que no es una exageración decir que el alcance de este libro es enciclopédico. *Todo lo que Ud. Necesita Saber sobre el Islam y los Musulmanes* se encuentra aquí, al alcance de sus dedos. El *Usted* en el título del libro es, obviamente, el Cristiano Estadounidense que valora su fe como una que se basa en las Sagradas Escrituras y quien necesita ayuda para involucrarse apropiadamente en las misiones.

En esta era de globalización, los Musulmanes y otros seguidores de las religiones mundiales, se han convertido en nuestros nuevos vecinos. Tenemos una oportunidad dorada de conocer Musulmanes y de compartir con ellos las auténticas Buenas Nuevas. Pero no es una tarea fácil, pues a diferencia de los seguidores de otras religiones los Musulmanes han llegado a residir entre nosotros acompañados de un bagaje religioso y cultural que es totalmente antitético a la fe y a la vida Cristiana. Concuerdo totalmente con Braswell cuando escribe: El testimonio Cristiano a los Musulmanes se basa no solamente en el entendimiento, tanto como sea posible, de la creencia y práctica Musulmana, sino también en la preparación personal propia en la Escritura y la oración (p. 7). Hay otras gemas

citables. El Profesor Braswell contrasta los diferentes mandatos del Cristianismo y del Islam con estas palabras: ¿Qué depara el futuro para las relaciones entre el Cristianismo y el Islam? Eso es incierto, pero una cosa es clara: ambas religiones tienen un mensaje y un mandato. El Cristianismo tiene el mandato de ir a todo el mundo y predicar el evangelio, un evangelio de salvación y reconciliación en Jesucristo. El Islam tiene el mandato de practicar la *jihad* y traer el mundo no-Musulmán bajo el dominio de Alá y las órdenes del Corán (p. 8).

Otra declaración que trata con la Libertad Religiosa y la Libertad de Religión merece una cita completa. Por un lado el Corán afirma, “Que no haya coacción en materia de religión.” (2:256) Por otro lado, declara, “Si alguien desea una religión diferente a la del Islam (sumisión a Dios), que nunca se le acepte, y en lo sucesivo estará en las filas de aquellos que se han perdido.” (3:85)

El Islam tiene una historia de malos tratos, y a veces de muerte, para con aquellos que lo dejan. El Corán habla severamente de la apostasía; un apóstata enfrentará la ira de Dios en el más allá. (47:25-28). La ley Islámica (sharia) a menudo requería el castigo de muerte por apartarse del Islam. Muchas tradiciones dicen de aquellos que cambian su religión alejándose del Islam “Que se les mate.” Los Cristianos han sido colocados en gran peligro en los esfuerzos misioneros hacia los Musulmanes. Cualquier convertido del Islam al Cristianismo también ha enfrentado un riesgo incluso mayor. De este modo, la libertad de culto no ha sido un asunto positivo en el Islam. Algunas naciones Musulmanes prohíben la actividad misionera, restringen la libertad religiosa de las religiones de minorías, y colocan grandes obstáculos a la construcción de iglesias y a su crecimiento. La cosmovisión global del Islam es la del Islam contra el mundo. El mundo debe ser convertido al Islam, o ser traído bajo su dominación. La visión Musulmana ha sido “una vez Musulmán, siempre Musulmán,” de allí el trato cruel para la apostasía. A medida que el Islam crece y se multiplica en las poblaciones no-Musulmanas enfrenta asuntos como la separación de la religión y el estado y la libertad religiosa para todas las gentes (p. 121). Aunque tengo un gran aprecio por este libro, he hallado ciertos errores que debiesen ser corregidos en una futura edición. Esos errores se pueden clasificar en dos categorías; algunas se encuentran en el área de la transliteración de palabras árabes, mientras que otros son importantes errores sobre hechos. En la página 10 el autor, al referirse a las controversias entre las iglesias Cristianas en los días de Mahoma (siglos sexto y séptimo,) escribió: “También, en el Imperio Bizantino, los Cristianos Ortodoxos Orientales tenían diferencias teológicas con el papado Católico Romano en Roma. Hubo disputas sobre la doctrina de la Trinidad y la naturaleza de Jesucristo. Más tarde estas disputas iban a influenciar a Mahoma y su entendimiento del Cristianismo. No hay duda que las disputas entre las iglesias Cristianas antes de los días de Mahoma pueden haber contribuido a su mal entendimiento del Cristianismo.

Sin embargo, estas controversias teológicas que comenzaron con Nicea en el 325 d.C., y culminaron en Calcedonia en el 451 d.C., no fueron disputas entre Roma y Constantinopla. Las controversias se centraban en las naturalezas y voluntades de Jesucristo. Ocurrieron dentro del Cristianismo Oriental y dieron lugar al surgimiento de las Iglesias Monofisitas y Nestorianas. La ruptura final entre la Ortodoxia Oriental y el Catolicismo Romano no tuvo lugar hasta el 1053 d.C., ¡cuatro siglos después del surgimiento del Islam!

En la página 46, el autor trata nuevamente con las divisiones entre los Cristianos al tiempo del surgimiento del Islam. Pero describe estas controversias como si hubiesen ocurrido entre Roma y Constantinopla. “El Cristianismo estaba envuelto en batallas internas entre la Iglesia Católica Romana afincada en Roma y la Iglesia Ortodoxa Oriental afincada en Constantinopla.” Pero como señalé en el párrafo anterior, en realidad las divisiones teológicas y eclesiásticas de ese tiempo ocurrieron en el territorio del Cristianismo Oriental. El Gran Cisma entre Oriente y Occidente no tuvo lugar sino hasta principios del Segundo Milenio. La tragedia real del Cristianismo Oriental es que el sector Ortodoxo usó el brazo del estado para perseguir a los Monofisitas en Egipto y a los Nestorianos en Mesopotamia. Fueron los seguidores de estas iglesias perseguidas, no Calcedónicas, las que erróneamente dieron la bienvenida a los ejércitos Árabes Musulmanes imaginando que eran sus libertadores. Más tarde descubrieron, para su consternación, que los conquistadores Musulmanes habían impuesto sobre ellos las severas normas de los así llamados “Protegidos” o quienes tenían el estatus de “Dhimmi.”

Una confusión similar entre Roma y Constantinopla se encuentra en la página 95, en el cuarto párrafo. En lugar de decir “la Iglesia de Roma,” debiese decir “la Iglesia de Constantinopla.” En la página 32, cuando translitera las palabras Árabes del GRAN CREDO DEL ISLAM, se omite una importante palabra. La versión Árabe de “la confesión (shahada) de los Musulmanes” se traduce: “Ilaha illa Allah. Mahoma rasul Allah.” Se omite la primera palabra Árabe de la confesión “La.” Sin ella (una partícula negativa) la confesión no tiene sentido. Generalmente, este breve credo Islámico es precedido por las palabras Árabigas: “Ash-hadu anna,” i.e., *doy testimonio*. La confesión Musulmana completa declara: “La Ilaha illa Allah, Mahoma rasul Allah.” (“Doy testimonio de que no hay dios sino Dios, y que Mahoma es el mensajero de Dios.”)

En la página 37, el nombre Árabe para la Fiesta del Sacrificio es “Id al – Adha,” y no “Id Adhan,” como está impreso. En la página 91, el nombre del líder Musulmán radical debiese transliterarse “Qutb,” y no “Qubt.” Qubt es la grafía para un Cristiano Copto de Egipto. En la página 97, hay una gran confusión con respecto a la identidad exacta de los gobernantes Musulmanes que persiguieron a los Cristianos peregrinos Occidentales que venían a Jerusalén, preparando de este modo el camino a las Cruzadas en 1096. El autor relata el siguiente episodio. “En 1076 un emir Turco Musulmán, quien tomó el control de Jerusalén bajo la autoridad del Imperio Otomano, puso dificultades extremas para los peregrinos Cristianos. En realidad, la primera vez que los Turcos Otomanos aparecieron en el horizonte de la historia mundial fue alrededor de 1280. Los Otomanos conquistaron Constantinopla en 1453, produciéndose de ese modo el fin del Imperio Bizantino. No fue sino hasta 1516 que comenzaron la conquista del Oriente Medio, y a obtener el control sobre Jerusalén.

El emir Turco Musulmán pertenecía a los Turcos Seljuk, que habían ejercido el poder en el Oriente Medio siglos antes del surgimiento del Imperio Otomano. Estas correcciones sugeridas no tienen la intención, en lo absoluto, de restarle méritos al gran valor de esta obra. La obra de Braswell, *Lo que Usted Necesita Saber sobre el Islam y los Musulmanes* tiene muchas características excelentes y útiles. Cualquier estudiante serio del Islam será grandemente enriquecido al poseer este libro.

El Rev. Bassam M. Madany fue por muchos años el Ministro de la Transmisión Árabe para

el programa *La Hora de Regreso a Dios* de la Iglesia Cristiana Reformada. Él y su esposa Shirley administran ahora *Recursos del Medio Oriente*, 106 East 162nd Place, South Holland, Illinois, 60473-2172. Dirección de correo electrónico: bashir@safeplace.net